

ESPOLLA

El término municipal de Espolla está situado en el límite con Francia, al Oeste del Parque Nacional de l'Albera. Para llegar al pueblo, desde Figueres, se debe tomar la carretera C-252 en dirección hacia Vilabertran y Perelada. Una vez se llega a Peralada, seguir la carretera GP-6021 en dirección a El Morassac y Mollet de Peralada, desde donde se tomará el último tramo de carretera de unos 4 km en dirección Norte hasta llegar a Espolla.

El lugar de *Spedolia* aparece documentado en el año 982 como posesión del monasterio de Sant Pere de Rodes. A partir de esta fecha, no se tiene constancia de más documentación sobre el municipio en época medieval, aunque sí de algunas de las iglesias de su término. Debe destacarse, en particular, la ermita de Sant Martí de Bausitges, uno de los templos prerrománicos mejor conservados de la zona.

El término municipal de Espolla es, además, uno de los más ricos de la provincia en vestigios prehistóricos, con un amplio abanico de ejemplares megalíticos. Gracias a su situación geográfica, dentro del Parque Nacional de l'Albera, dichos conjuntos están protegidos.

Castillo

LOS POCOS RESTOS QUE QUEDAN DEL CASTILLO DE ESPOLLA están integrados dentro del entramado urbano del pueblo, situados concretamente en el *carrer del Castell* (calle del castillo), en el corazón del municipio.

La historiografía considera que el castillo, una estructura más o menos fortificada de dimensiones reducidas, tenía planta rectangular y doble piso. En realidad, muy poco se conserva de todo ello, sólo una parte del perímetro de muros y, particularmente, un paño de la fachada sur donde todavía se puede contemplar una de las puertas de acceso; esta entrada es de arco de medio punto, adovelada con bloques de gran tamaño. El resto de fachadas están integradas en edificios de viviendas modernos.

En la parte interior del perímetro se puede apreciar como el castillo fue remodelado para servir de almacén y caballerizas; nada se conserva, pues, de su estructura primitiva. Del análisis de lo visible al exterior, con muros de aparejo de dimensiones medias y bien trabajados, y por la factura de la portada, la historiografía suele datar el castillo en el siglo XIII. No hay información documental alguna que pueda corroborar dicha datación.



Portada

Bibliografía

BADIA I HOMES, J., 1977-1981, II-A, p. 161; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, IX, p. 474.

Iglesia de Sant Jaume d'Espolla

LA PARROQUIAL DE ESPOLLA se sitúa en el corazón del pequeño pueblo. La visión de su alto campanario nos guía hasta el *carrer de l'església*, al cual se llega siguiendo la carretera de Figueres que rodea la población. Para llegar al templo se debe girar a la izquierda por la calle de *Baussitges*.

La iglesia de Sant Jaume d'Espolla figura en el supuesto precepto de Carlos el Calvo del año 844 por el que se confirma la posesión de gran parte de los templos de la zona al vecino monasterio de Sant Quirze de Colera; el mismo documento deja constancia de que los monjes de Colera fundaron el templo. De todos modos, la historiografía considera que dicho precepto es una falsificación tardía (posterior al siglo XIII). En consecuencia, el primer documento auténtico en que se menciona el templo (*Sancti Jacobi de Spoola*) se fecha ya en 1226.

La iglesia es una construcción de dimensiones considerables, con estructura de nave única con capillas laterales, y cabecera poligonal. Pese a sus orígenes románicos, poco se conserva de la fábrica medieval, que fue totalmente renovada en el siglo XVIII. El único resto de la primitiva construcción se encuentra en el arranque del campanario, una gran torre de planta cuadrada, cuyo aparejo de sillares de gran tamaño y bien trabajados son considerados por la historiografía como obra de finales del siglo XII o principios del XIII. En el interior, los muros están completamente revocados, pero no parece que haya vestigio alguno del primitivo edificio románico.

Santa María

la Real fundación

TEXTO: LORENA GARCÍA MORATO

Bibliografía

BADIA I HOMES, J., 1977-1981, II-A, pp. 159; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, IX, pp. 474-475; MONTSALVATJE I FOSSAS, F., 1909, pp. 107-108.

Iglesia de Sant Genís d'Esprac

LA IGLESIA DE SANT GENÍS D'ESPRAC se sitúa en la ribera derecha del río Regarda, en pleno macizo de les Alberes, a pocos kilómetros de la frontera con el Rosellón (Francia).

La iglesia se menciona en el precepto carolingio de 844 otorgado por Carlos el Calvo como posesión del monasterio de Sant Quirze de Colera, precepto que se considera una falsificación del siglo XIII. En las *Rationes Decimarum* de los años 1279 y 1280 aparece bajo el nombre de *ecclesia de Asparago* y *ecclesia de Spargo*, respectivamente. Cabe señalar cierta confusión historiográfica (básicamente, en algunas noticias de Francesc Montsalvatje) entre la iglesia y una celda igualmente dedicada a Sant Genís que era posesión del cenobio de Sant Pere de Rodes, con la que, de hecho, nada tiene que ver.

La iglesia de Sant Genís d'Esprac tiene una única nave con un ábside semicircular. A pesar de que en la zona sudoeste se le adosara una masía y que el edificio está hoy totalmente revocado, existen dos puntos concretos que permiten confirmar su estructura románica. Por un lado, en el muro sur se abre la puerta de acceso que consta de dos arcos de medio punto en degradación, con tímpano y dintel lisos; es una formulación recurrente en la zona del Alt Empordà entre finales del siglo XII y principios del XIII. Por otro lado, el ábside también responde a una construcción románica, tanto por su estructura semicircular y su ventana de doble derrame, como por el aparejo a base de material pétreo de pequeñas dimensiones, unido con mortero abundante, un sistema ciertamente tradicional (empleado ya en el siglo X, lo que a veces ha hecho considerar esta parte de la fábrica como prerománica) que se mantuvo en auge, en la zona, durante gran parte del siglo XI.

En conclusión, cabe proponer una cronología de comienzos del siglo XI para la construcción de la iglesia, y luego una posible reforma entre finales de siglo XII y comienzos del XIII, reforma a la cual debe adscribirse, por lo menos, la portada del muro sur.



ría
Fundación
Exterior



Interior

Bibliografía

BADIA I HOMES, J., 1977, pp. 15-16; BADIA I HOMES, J., 1977-1981, II-A, p. 163-164; BADIA I HOMES, J., 1999; BARRAL I ALTET, X., 1981, p. 270; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, IX, pp. 478-479; CUSTOJA I RIPOLL, A, 2002, pp. 73-77; MONTSALVATJE I FOSSAS, F., 1909, XVII, p. 89.

Iglesia de Sant Miquel de Freixe

LA IGLESIA DEL FREIXE, hoy en estado ruinoso, está situada en el corazón del parque natural de l'Albera, en el valle de la riera del Freixe. El acceso al templo, que es de propiedad privada, es harto complicado. La vía convencional para llegar a él nace en el pueblo de Espolla, donde se debe tomar la pista hacia Baussitges, hasta llegar al Mas Corbera, a unos 5 km. En este punto hay una encrucijada en la que se debe seguir el camino que va hacia el Norte. Tras unos 2,5 km se llega al Mas del Freixe, donde, en el bosque, se encuentran las ruinas de la iglesia.

El lugar aparece documentado por primera vez en el año 946 (*ipsa villa de Frexano*), en la consagración de la vecina iglesia de Sant Martí de Baussitges. Poco después, en el 989, en el testamento del conde Gausfred I de Empúries-Roselló, se citan varios alodios dentro de dicha villa. Posteriormente, el lugar debió pasar a jurisdicción del monasterio de Sant Quirze de Colera, entre cuyas posesiones se encuentra Freixe en varios documentos del último cuarto del siglo XI.



Muro norte

Hasta el siglo XII no hay referencia documental de la iglesia, lo que tal vez pueda suponer una construcción tardía de ésta, que posiblemente fue desde su origen sufragánea de Sant Martí de Baussitges; dicha condición se atestigua en un documento de 1148, desaparecido pero mencionado en el *Notularum* o libro de registros notariales del obispado de Girona, del año 1370-1371. En realidad, cabe atestiguar la existencia del templo ya en 1135, cuando, entre los testimonios de una donación del conde rosellonés Gausfred II a Sant Quirze de Colera, aparece firmando un personaje llamado Joan, que se intitula *capellani Frexano*. Luego, ya en el siglo XIII, Sant Miquel es mencionada en dos bulas papales: la primera,

de 1219, expedida por el papa Honorio III, y la segunda, de 1246, por Inocencio IV; ambas confirman posesiones a favor del cenobio de Colera.

En la actualidad, muy poco se conserva de la iglesia, de la que prácticamente sólo queda en pie su antiguo muro septentrional y parte del cimientado de su único ábside semicircular. El aparejo carece de trabajo de talla, y se utilizó abundante mortero para su construcción. Con estos pocos vestigios, y ante la falta de excavaciones arqueológicas que permitieran completar el estudio del templo, sólo se puede apuntar una cronología aproximada en torno al siglo XI.

Debe señalarse que al lado de las ruinas del templo hay restos de un poblado medieval, en el lugar conocido como vilar del Freixe. Dos recientes campañas arqueológicas han documentado la planimetría del lugar, y han realizado un primer sondeo de uno de los espacios de hábitat.

TEXTO: LORENA GARCÍA MORATO – FOTO: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA

Bibliografía

BADIA I HOMS, J., 1977-1981, II-B, p. 164; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, IX, pp. 477-478; COLLELLDEMONT VIVES, E., PRATDSEABA I SALA, A. Y ROBLES, D., 2014, p. 343-344; CUSTOJA I RIPOLL, A, 2002, pp. 71-73; MARQUÈS I PLANAGUMÀ, J. M., 1995A, pp. 411, 421, 429.

